



El exorcismo

Teresa Maruenda



Se fue para el fondo. Todavía temblaba del julepe que se había llevado cuando lo vió al Alfonso. El tipo se floreaba bailando con la Aurorita, si sería hijoeunagran...el descarado pavoneándose después de deshonar a la Rudecinda. Claro, el muy vivo se sabía protegido por su tío el comisario.

La cosa es que Ismael rajó a esconderse. El negro Alfonso se la tenía jurada. Después de la quinta ginebra se envalentonó, salió de las tinieblas del fondo y lo encaró. ¡Para qué! Se armó tal trifulca que las piñas volaban de un lado al otro del boliche. La milonga se cortó. Ya nadie bailaba. Todo el ambiente se llenó de trompadas. De pronto se abrió la puerta. Entró el obispo. Todos se paralizaron. El cura entró como cieguito y se fue para el centro del salón. La gente lo seguía con la mirada. Andaba como turco en la neblina. Cuando de pronto, choca contra la inmensidad carnívora de Alfonso, que instintivamente le pega un zurdazo dejándolo al pobre en el piso y con la sotana de sombrero. La risotada fue general.

Luego las caras se fueron ensombreciendo cuando el obispo se paró y enfrentándolo le rugió:

- ¡Eso es traición! No se pega sin aviso.

El curita le llegaba a poco más de la cintura al mastodonte de un metro noventa, ciento diez kilos.

El silencio era sepulcral.

Después de un profundo suspiro, el obispo le mandó una piña que lo dejó sentado contra la pared del estaño e hizo que del impacto se le cayeran todas las botellas en la cabeza al malevo.

La gente rugió en un aplauso. Entre las tinieblas apareció la figura de la mulata Rosa corcoveando, con espuma en la boca. De un agarrón de sotana, lo arrastró hasta la piccita del fondo.

El dueño del boliche carraspeó y dijo:

-Sepan disculpar. Pasa que el obispo le está practicando un exorcismo a la Rosa, todos los sábados de veintidós a veinticuatro horas y hoy se le pasó de horario.

Los parroquianos quedaron boquiabiertos.

No pasaron más que unos minutos y la pista de baile ya estaba repleta nuevamente.

El bailongo ya estaba en su apogeo.